

PEDRO SEVILLA

SERÁN CENIZA



COLECCIÓN DKV DE POESÍA

LIBROS CANTO Y CUENTO

ESCRIBIR ES SEMBRAR

LLEGABA por las tardes, al sol puesto,
y sin decirle nada me sentaba a su lado
porque junto a su pecho se esfumaba mi angustia
y también porque olía su ropa a sol y a lumbre,
a campo y a honradez.

Cuando el sol era ya sólo un recuerdo
volvía del trabajo con su eterno cigarro,
con sus blancas camisas jornaleras,
y mientras preparaba mi madre agua caliente
y él ponía en la radio las noticias,
yo me daba a pensar, a imaginármelo
esparciendo semilla entre los surcos
que luego el sol, el agua y la paciencia
mudarían en verde y en espigas,
en pan para las dulces meriendas de los niños.

Por eso ahora lo imito. Y por eso
ahora que soy mi padre
esparzo estas palabras
en el raro silencio de un cuaderno,
les pongo el corazón y espero que germinen:
que la escritura alcance madurez cereal
y que un día alguien pueda,
como un trozo de pan y de memoria,
hacer de estos poemas su alimento.

AÚN HAY SOL EN LAS BARDAS

TRAS un cruel verano de agujas y de fiebre,
preso en la estrecha cárcel del dolor,
huyendo de la muerte entre sábanas blancas,
y ángeles blancos, y anestias blancas,

qué bello es regresar
cuando inicia septiembre su colección de oros,
y emocionarse con las cosas que juntas son la vida:

el grávido planeta de un tomate que huele
a huerta fresca y tiempo;
el fulgor de este sol que aún nos hiere
o la cebolla que alguien
está friendo ahora en la cocina
y cruje perfumando de honradez nuestra casa.

Y bello, sobre todo, emocionarse con tus manos,
únicos pájaros
que he podido mirar este verano
y que ahora me enjugan
estas felices lágrimas del rostro.

UNA FLOR EN TUS MANOS

CON la destreza milenaria
que gastáis las mujeres en los ritos
de la vida y la muerte,
has subido hace un rato a la azotea
para arreglar las flores,
maltrechas y ahogadas de hojas muertas
tras el penoso invierno.

Es abril y renacen los sentidos.
Todo es verdad ahora,
todo se ve y se huele,
mientras tus manos mullen la tierra en las macetas
para sembrar como quien duerme a un niño,
como quien tapa a un muerto,
plantones de geranios, de endebles gitanillas,
de romero.

Luego, cuando terminas,
con las manos de tierra y el rostro iluminado,
preguntas si me gusta, y te sonrío.

Cómo no ha de gustarme, Josefa, si es lo mismo
lo que tú haces conmigo cada día,
lo que haces con mi alma...

CEMENTERIO EN OXFORD

EN el cementerio de la iglesia de St.Mary Magdalen,
los mendigos se acuestan en las tumbas de mármol ya borrado.
Desahuciados de todo, envueltos en abrigos vagabundos,
comparten con los muertos su no ser,
su no dolerle a nadie después de tanto olvido.

A veces, sin embargo,
también ellos regresan
del reino de las sombras y de pronto
nos piden con la mano una moneda
a cambio de contarnos qué es la muerte.

BÚSQUEDA ETERNA

COMO se entra en los muslos que uno ama,
con turbación y miedo,
buscando salvación, placer, ternura,
consuelo, vida, muerte,

así he entrado en los libros,
abriendo, acariciando, desgarrando,
en busca de palabras sanadoras,
de signos, de senderos luminosos,

asaltándome siempre,
muy dentro del abrazo o el poema,

la misma pesadumbre,
el mismo hondo silencio.

LA LUZ ES VERDAD

TODO ha sido verdad
aunque pasó en el tiempo.

Me lo dice la rosa, su perfume amoroso,
o el pájaro, alta lumbre que vuela, canta y tiembla:

todo ha sido verdad porque es amor.

Cómo va a ser mentira ese chiquillo
jugando en los maizales de un verano,
llenándose las manos de mazorcas de oro.

Cómo va a ser mentira
aquel adolescente,
loco su corazón tras unas trenzas.

Todo ha sido verdad, todo es verdad.
Todo ha sido verdad
porque es creación constante,
sagrado afán de luz
que se expande en el tiempo
para llenarlo todo de sentido.

Para llenar la Nada de sentido.